

Celebración del X Aniversario de ASNABI

Clara FLAMARIQUE GOÑI*

ASNABI (Asociación Navarra de Bibliotecarios-Nafarroako Liburuzainen Elkartea) acaba de cumplir su 10º año de vida, lo que no está nada mal para una asociación pequeña, artesana, de andar por casa, que nació, tras un primer intento fallido, en julio de 1995, con apenas 80 socios y ha llegado a esta segunda infancia con alguno más de 100.

Como nos parecía un buen motivo de celebración, así lo hicimos el pasado 22 de octubre con una Jornada Aniversario a la que asistimos casi la mitad de los asociados. En ella pudimos, en primer lugar, escuchar a Pedro Hípola, presidente de FESABID (Federación Española de Sociedades de Archivística, Biblioteconomía y Documentación), cuya intervención se centró en el surgimiento de las primeras asociaciones de bibliotecarios en el contexto del desarrollo de las autonomías, la evolución del asociacionismo bibliotecario español en las últimas décadas, el papel de la Federación como aglutinante y como representante de los intereses colectivos de los bibliotecarios, y la importancia que para las asociaciones pequeñas tiene el pertenecer a entidades como FESABID, con un poder real de influencia ante las instituciones.

Después, pudimos recordar nuestra historia de la mano de las tres presidentas que ha tenido ASNABI hasta hoy. Juana Iturralde repasó los principales hitos que marcaron la primera etapa de la asociación, las actividades (foros, conferencias, comparecencias en el Parlamento...) que nos dieron a conocer a la sociedad sacándonos de nuestro proverbial aislamiento profesional, los primeros intentos de trabajo en común con la Administración, que resultaron fallidos y frustrantes. Clara Flamarique habló de los retos a los que hubo de enfrentarse la nueva junta directiva, y entre ellos, el del propio relevo en la presidencia después de seis años, así como el de mantener —en unas circunstancias delicadas, de importantes decisiones políticas y de posicionamientos críticos por parte de ASNABI— no sólo el impulso con que había nacido y se había mantenido la asociación hasta entonces, sino también el equilibrio necesario entre una colaboración positiva con quienes tenían la responsabilidad de las bibliotecas y la defensa de los propios intereses profesionales. Jone Lajos, actual presidenta de ASNABI, expresó sus deseos, que son los de todos, de cumplir muchos más años... y muchos más bibliotecarios.

Más tarde, pudimos repasar con su coordinador, Jesús Arana, la vida fructífera de la revista **TK** desde sus primeros números, formato, contenidos, características técnicas, temas tratados... E iniciarnos en la aventura de nuestra página web con Asun Maestro, que hizo la presentación en sociedad de este nuevo instrumento con nuevas posibilidades (foro de intercambio de ideas, bolsa de trabajo, cursos, recursos profesionales...).

* Biblioteca Pública de Zizur

Tras una visita a la biblioteca de Yamaguchi y a la exposición del “No al préstamo de pago” que está recorriendo distintas bibliotecas de Navarra, y tras la comida y su sobremesa, se homenajeó y reconoció a quienes llevan 25 años en la profesión, con el reparto de diplomas y obsequios.

Fue una jornada especial, en la que nos reconocimos en los sueños —también en las pesadillas— que nos han acompañado durante todo nuestro recorrido. Lo que hemos logrado hasta ahora, visto en conjunto, nos sirve de punto de partida para seguir andando y plantearnos nuevas perspectivas mirando al futuro. Y para nuestro futuro veinte cumpleaños, al que llegaremos con un grado más de madurez, tres sueños (que como dice Eduardo Galeano, “*Aunque no podemos adivinar el tiempo que será, sí que tenemos, al menos, el derecho de imaginar el que queremos que sea*”): que dentro de diez años hubieran acabado los recortes presupuestarios y los organismos públicos dieran generosas subvenciones a las asociaciones, también a las asociaciones de bibliotecarios...; que en la jornada de celebración de los 20 años de ASNABI pudiéramos contar con la presencia y la participación de representantes de la Administración, lo que querría decir que habíamos dado algunos pasos gigantescos y existía una relación institucional estable entre la asociación y los responsables de la cultura de nuestra comunidad, que trabajábamos juntos por un proyecto ambicioso y continuado, con objetivos, plazos, medios y recursos suficientes...; y por fin, que dentro de diez años tuviéramos ya la nueva Biblioteca General, ese eterno proyecto que parece de verdad maldecido por los dioses...

16

